

Los géneros desde una perspectiva socio-enunciativa. La noción de contexto integrado

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ SOLÍS

Universidad del Valle

RESUMEN: En este artículo se profundiza en el modelo de la dinámica social enunciativa (en adelante DSE) basado en el principio dialógico bajtiniano, con el fin de facilitar el abordaje del análisis del discurso (Martínez, 2001a, 2005, 2006, 2007). Esta reflexión teórica parte de la noción de *contexto integrado en el enunciado* (Bakhtine/Volochinov, 1977 [1929]) y destaca la importancia de la orientación social del enunciado en el género discursivo. La explicación de este modelo se relaciona con la diferenciación entre situación de comunicación y situación de enunciación (Charaudeau, 1992, 2004) y se propone la inclusión de estos dos tipos de situación al interior del enunciado. La teoría sobre códigos, clase e identidad (Bernstein, 1994 [1974]) permite proponer el modelo de DSE, puesto que explica cómo la experiencia social se transforma en experiencia simbólica, junto con la noción de contexto integrado y la inclusión de las situaciones mencionadas. De esta manera se insiste en que el enunciado, producido en los límites del género discursivo, es el elemento mediador de este proceso.

PALABRAS CLAVE: *contexto integrado, dinámica social enunciativa, género discursivo.*

RESUMO. Neste artigo aprofunda-se o modelo da dinâmica social enunciativa –doravante DSE–, baseado no princípio dialógico bakhtiniano, com a finalidade de facilitar a abordagem da análise do discurso (Martínez, 2001a, 2005, 2006, 2007). Esta reflexão teórica parte da noção de *contexto integrado no enunciado* (Bakhtin/Volochinov, 1977 [1926]) e destaca a importância da orientação social do enunciado no gênero discursivo. A explicação deste modelo se relaciona com a diferenciação entre situação de comunicação e situação de enunciação (Charaudeau, 1992, 2004) e se propõe incluir esses dois tipos de situação no interior do enunciado. A teoria sobre códigos, classe e identidade (Bernstein, 1994 [1974]) permite propor o modelo de DSE, já que explica como a experiência social se transforma em experiência simbólica, junto com a noção de contexto integrado e a inclusão das situações mencionadas. Desta maneira insistimos que o enunciado, produzido nos limites do gênero discursivo, é o elemento mediador deste processo.

PALAVRAS-CHAVE: *contexto integrado, dinâmica social enunciativa, gênero discursivo.*

ABSTRACT: In this article, we extend the social enunciative dynamics model –hereafter SED– based on the Bakhtinian dialogic principle, a model that may facilitate the analysis of discourse (Martínez, 2001a, 2005, 2006, 2007). The theoretical insight comes from the notion of *integrated context in the utterance* (Bakhtin/Volochinov, 1977 [1926]), which highlights the social orientation of the utterance in the discourse genre. The explanation of this model is based on the distinction between situation of communication and situation of enunciation (Charaudeau, 1992, 2004) and proposes the inclusion of both types of situation within the utterance. The theory about codes, class and identity (Bernstein, 1994 [1974]) enables us to propose the SED model, by activating the search for an explanation of how social experience is transformed into symbolic experience, along with the notion of integrated context, and the inclusion of the situations mentioned above. Thus, the idea that the utterance, produced in discursive genre boundaries, is the mediating element of this transformation is reinforced.

KEYWORDS: *integrated context, socio-enunciative dynamics, discourse genre.*

Dedicatoria

A Patrick P. Charaudeau, mi director, colega y amigo, quiero manifestarle mi gratitud, aprecio y admiración por su claridad teórica y metodológica. Fui su alumna durante los estudios de doctorado y me asesoró de manera muy certera durante mi proceso de disertación. Quiero especialmente agradecerle el hecho de que me dejó en libertad para tomar un distanciamiento teórico, me permitió tener voz, y considero que esto es lo que hace de él un Maestro.

Introducción

La propuesta de **dinámica social enunciativa** ha evolucionado (Martínez, 2001b, 2005, 2007) en la medida en que la comprensión del principio dialógico bajtiniano ha permitido vislumbrar nuevas categorías en coherencia con la dimensión social e histórica del lenguaje que allí se propone. En consecuencia, en este texto presento una perspectiva socio-enunciativa para la comprensión de la noción de género discursivo a partir de una explicación sobre la construcción del sentido en el enunciado que vincula las relaciones de fuerza social de los sujetos discursivos con las formas de manifestación del discurso. No interesa la lista de actos de habla aislados de su uso, sino su funcionamiento en el enunciado; no interesa la lista de adjetivos o de emociones, sino su relación con las interacciones sociales de los sujetos en el enunciado; no importa tampoco la clasificación de los argumentos, si su sentido no está ligado con las relaciones de fuerza social enunciativas inscritas en el enunciado.

El punto de partida es el papel del enunciado bajtiniano en la construcción misma de la conciencia, idea que orientó mi tesis doctoral realizada bajo la dirección de P. Charaudeau, en París XIII, en la que se propone la naturaleza intersubjetiva de los esquemas mentales y se hace una proyección hacia la estructura semántica y pragmática de textos tomados de manuales escolares colombianos de ciencias sociales y ciencias naturales (Martínez, 1991)¹.

La primera propuesta ‘pública’ de dinámica social enunciativa (Martínez, 2001a) se centró en la situación de enunciación desde el estudio de la polifonía realizado por Ducrot (1986), en el que se hace la diferenciación entre el **sujeto hablante** y los **sujetos discursivos**. Se complementa esta propuesta con la inclusión del **interlocutor** y el **tema** desde los estudios bajtinianos y se proyecta hacia las imágenes de **enunciatario** y de **tercero** (o lo enunciado). La noción de **ethos** aristotélico recuperada para los estudios del discurso (Ducrot, 1986) permitió vislumbrar, que la argumentación debería estar integrada a la enunciación en virtud de las relaciones de fuerza social que allí se construyen. Este hilo conductor ha orientado mi trabajo sobre la construcción discursiva de los sujetos (Martínez, 2005)² y me ha permitido avanzar la propuesta de la integración de las tres perspectivas de la argumentación más conocidas (la retórica, la analítica y la dialéctica en la enunciación); se destaca la orientación social de la argumentación en el enunciado y su estrecha relación con la orientación social de la enunciación. Un desarrollo más amplio (Martínez, 2005) incluye una propuesta sobre los géneros discursivos, el énfasis en la construcción tridimensional del sujeto (axiológica, racional y emotiva) y la especificación de las tonalidades enunciativas relacionadas con los actos de habla (Austin, 1982; Searle, 1982), todo para dar cuenta de la valoración enunciativa positiva o negativa en el proceso de construcción de imágenes de los sujetos discursivos³. Más tarde se hace una publicación (Martínez, 2007) sobre la orientación social de la argumentación y la propuesta integrativa de la argumentación en la enunciación, desde la dinámica social enunciativa. La proyección del modelo se realiza mediante la elaboración de un curso virtual sobre comprensión y producción de textos (Martínez, 2006), y, además de la propuesta de género discursivo en relación con las prácticas sociales, se reconoce la necesidad de diferenciar entre **situación de comunicación** y **situación de enunciación** al interior del mismo enunciado y se identifican sus categorías. Si bien ya se había hecho una aplicación de la propuesta de DSE, el artículo teórico-metodológico más completo sobre el modelo es el que estoy dedicando a mi maestro y amigo.

La propuesta bajtiniana (Bajtín, 1993 [1929], Bakhtine, 1984 [1956]; Bakhtine/Volochinov, 1977 [1929]), sobre el cambio de abordar desde una mirada dialógica los fenómenos del lenguaje, puso en cuestión varias nociones importantes en el estudio de las ciencias del lenguaje: la redefinición de una nueva unidad de análisis más cercana a las prácticas sociales, la reflexión sobre la naturaleza social de los géneros discursivos y por tanto la redefinición de la noción de sujeto desde la heterogeneidad discursiva, de la noción de contexto y de la importancia de la valoración social. Se toman en cuenta estas nociones en particular, por la diversidad de estudios y de investigaciones que las consideran sea para apropiárselas o para diferenciarse, pero siempre para dialogar con ellas.

En este artículo me propongo, a partir de la noción de *contexto integrado* en el enunciado, mostrar los resultados exploratorios más recientes de la propuesta de dinámica social enunciativa de base dialógica⁴ e insistir en el género como práctica social enunciativa y la posibilidad de interrelacionar la dinámica social enunciativa (desde ahora DSE) con la teoría sobre prácticas sociales y control simbólico propuestos por Bernstein (1994 [1974]), puesto que el lenguaje es un elemento esencial en el proceso de orientación social del significado. También intento interrelacionar la situación de comunicación con las prácticas sociales del género discursivo y la situación de enunciación con las formas de manifestación del control simbólico, ambas inscritas al interior del enunciado.

1. Fundamentos del principio dialógico

1.1. LA IMPORTANCIA DE DEFINIR LA UNIDAD DE ANÁLISIS

¿Qué significa tener el enunciado como unidad de análisis? No se trata de la oración, tampoco de la proposición, sino del lenguaje en uso, del funcionamiento textual relacionado con la práctica social, impregnado de relaciones de fuerza social, de valoraciones y de acentos, características de las que solamente una unidad como *el enunciado*, unidad del discurso, podría dar cuenta.

La perspectiva bajtiniana propone la necesidad de la creación de una *lingüística de las grandes masas discursivas* y a través de esta preocupación intenta ofrecer una explicación social y dialógica al fenómeno de la significación humana. La identificación y delimitación que desde el principio dialógico se propone sobre la noción de enunciado son básicas para comprender cómo lo social se inscribe en el lenguaje y para clarificar una propuesta en relación con el género discursivo. Son tres los tipos de relaciones que considero fundamentales en dicho principio: (i) la incondicionalidad de la intersubjetividad en toda producción discursiva; (ii) la organización estructural del enunciado que ofrece una explicación a una noción de “contexto” muy diferente a otras; (iii) un criterio socio-histórico para la definición del género discursivo, además de la diferenciación entre género primario y género secundario.

1.1.1. El enunciado es de naturaleza intersubjetiva

El **locutor** integra en su enunciado una actitud de respuesta activa por parte de su **interlocutor** y él mismo se postula como un locutor que está respondiendo a enunciados anteriores: cada enunciado, según Bahktine⁵ (1984 [1956]: 275) es un eslabón de la cadena muy compleja de otros enunciados, y, más adelante insiste:

La obra de arte así como la réplica del diálogo, busca la respuesta del otro (de los otros), persigue una comprensión de respuesta activa, y lo hace bajo todo tipo de formas: buscará ejercer una influencia didáctica sobre el lector para lograr la adhesión de su convicción, para suscitar su apreciación crítica, para incitar a los fanáticos o continuadores. La obra predetermina las posiciones de respuesta del otro en las condiciones complejas del intercambio verbal de una esfera cultural dada; semejante a la réplica del diálogo, se une a las obras-enunciadas: a aquellas a las cuales responde y a aquellas que le responden, y también como la réplica del diálogo, está separada por la frontera absoluta de la alternancia de los sujetos hablantes (Bahktine, 1984 [1956]: 282)

Y continúa:

Un enunciado está lleno de los ecos y de las evocaciones de otros enunciados, a los cuales está ligado al interior de una esfera común de intercambio verbal. Un enunciado debe ser considerado, ante todo, como una réplica a enunciados anteriores al interior de una esfera dada: él los refuta, los confirma, los completa, se apoya en ellos, los supone conocidos, cuenta con ellos (Bakhtine, 1984 [1956]: 298).

En estos fragmentos escogidos, considero que Bajtín⁶ define varios aspectos fundamentales: por un lado, la toma en cuenta de dos tipos de situación, de dos tipos de géneros, el primario y el secundario; por otro, la similitud en relación con la base dialógica que se instaura en el enunciado de uno y de otro puesto que también en el género secundario, se está en la búsqueda de la respuesta activa del otro. Se destacan además los principios de alteridad y de exotopía que definen los límites del enunciado y los diversos posicionamientos de los sujetos. Vinculadas a éstos principios se encuentran las nociones de heterogeneidad discursiva, de polifonía y de intertextualidad basadas en la diferenciación de las voces discursivas en el enunciado: **locutor**, **interlocutor** y **tema o voz invitada**. Esta propuesta de posicionamientos, relacionados dialógicamente pero diferenciados socialmente en el enunciado, rompe completamente con la noción de unicidad de sujeto que se tenía en los estudios lingüísticos y define la naturaleza intersubjetiva y social de todo enunciado oral o escrito.

1.1.2. *El contexto está integrado en el enunciado*

La organización estructural del enunciado se plantea como una fusión estrecha entre las formas de manifestación del enunciado y la parte sobre-entendida del contexto. Veamos cómo va definiendo Bajtín su noción de contexto (Bakhtine/Volochinov, 1981 [1926]: 189; retomemos algunos apartes de su obra: enunciados de la vida cotidiana como ‘es mentira’, ‘es la verdad’, ‘lo que dijo fue muy fuerte’, ‘no debió decirlo’ van más allá del contenido propiamente lingüístico, son evaluaciones que engloban a la vez la palabra y la situación extraverbal del enunciado. E insiste: “la palabra tomada aisladamente, no puede ser verdadera, ni falsa, ni atrevida, ni tímida” (Bakhtine/Volochinov, 1981 [1926]: 189).

Más adelante advierte:

Debe estar perfectamente claro que el discurso no refleja la situación extraverbal como un espejo refleja un objeto. Más bien, es el discurso el que realiza la situación... La situación extraverbal no es de ninguna manera, la causa externa del enunciado, no actúa sobre él como una fuerza mecánica. No, la situación se integra al enunciado como un elemento indispensable de su constitución semántica. El enunciado cotidiano considerado como un todo portador de sentido se compone de dos partes: 1) una parte verbal realizada y 2) una parte sobre-entendida (Bakhtine/Volochinov, 1981 [1926]: 190-191).

Se propone aquí una noción de contexto muy diferente de las conocidas aún en los estudios de análisis del discurso. Así, el contexto desde la perspectiva bajtiniana está integrado en el enunciado: “La lengua se sumerge en la vida a través de los enunciados concretos que la realizan y es también a través de los enunciados concretos que la vida se sumerge en la lengua” (Bakhtine, 1984 [1956]: 268). En 1934, Bajtín había reforzado esta idea con lo que denomina el fenómeno de dialogización interna que se realiza en todos los dominios de ‘la vida de las palabras’ –‘de los enunciados’, traduciríamos nosotros– y precisa que la palabra vive en la frontera entre su contexto y el contexto ajeno y esta doble vida se realiza también en la réplica del diálogo de la vida cotidiana. La réplica no puede abstraerse de ese contexto mixto de enunciados propios (los del locutor) y ajenos (los del interlocutor) sin perder el sentido y el tono (Bajtín, 1989 [1934]: 101).

Este contexto mixto es parte orgánica de un conjunto plurilingüe, del encuentro en el enunciado de dos sujetos e incluso tres sujetos socialmente organizados. La diferencia entre el enunciado cotidiano y el enunciado artístico es **el rasgo de conclusividad** del enunciado estético, resultado de la organización artística (pluriacentuada) de la obra de arte. En el enunciado cotidiano el contexto

integrado es más inmediato. El contexto integrado de un enunciado científico, de un enunciado jurídico o de un enunciado periodístico en relación con un mismo acontecimiento es diferente en cada uno por cuanto las relaciones sociales que se establecen entre los sujetos discursivos, las intenciones y los propósitos varían de uno a otro. El contexto ‘no es un fuera de’, una fuerza que funciona fuera del texto, sino ‘un dentro de’ del enunciado.

1.1.3. *El enunciado es la unidad básica del género discursivo.*

Los cambios históricos de los estilos de lengua, insiste Bakhtine (1984 [1956]: 270) “son indisociables de los cambios que se realizan en los géneros discursivos... Los enunciados y el tipo al que pertenecen, es decir, los géneros del discurso, son las correas de transmisión que emergen de la historia de la sociedad a la historia de la lengua” (Bakhtine, 1984 [1956]: 271).

Y agrega:

La utilización de la lengua se efectúa bajo la forma de enunciados, únicos (orales o escritos) que emergen de los representantes de tal o cual dominio de la actividad humana (Bakhtine, 1984 [1956]: 265). Cada esfera (de la actividad humana) conoce sus géneros, apropiados a su especificidad, a los que corresponden estilos determinados. Una función dada, (científica, técnica, ideológica, oficial, cotidiana) y las condiciones determinadas, específicas, para cada una de las esferas del intercambio verbal, engendran un género dado, relativamente estable, desde el punto de vista temático, composicional y estilístico (Bakhtine, 1984 [1956]: 269).

El argumento bajtiniano radica en proponer un cambio en los estudios de género y estilo, hacia una perspectiva social e histórica donde la comprensión del enunciado como unidad del intercambio verbal es imprescindible. Una unidad de naturaleza verbal cuyos principios constitutivos en su dimensión dialógica interna al enunciado hacen parte de la definición de género discursivo. Veamos:

El acto de habla en forma de libro está siempre orientado en función de las tomas de palabra anteriores en la misma esfera de actividad, las del mismo autor como las de los otros autores: *resulta de la situación particular de un problema científico o de una producción literaria*. El discurso escrito es parte integrante de una discusión ideológica a gran escala: responde a algo, refuta, confirma, anticipa sus respuestas u objeciones potenciales, busca un apoyo,... las relaciones que se establecen con los diferentes elementos de una situación de intercambio artístico difieren de los de un intercambio científico⁸ (Bakhtine/Volochinov, 1977 [1929]: 136).

Bajtín insiste en la necesidad de tener en cuenta las relaciones sociales que se construyen en los géneros discursivos ya que estos, desde la perspectiva social e histórica, no son resultado de la conciencia individual ni del sistema lingüístico abstracto desligado del contexto, sino de las situaciones sociales fusionadas a los usos del lenguaje. La obra de arte es también el resultado de valoraciones sobre-entendidas y los términos utilizados estarán también impregnados de evaluaciones sociales. El artista trabaja, según Bakhtine/Volochinov (1981 [1926]: 201), con la simpatía y la antipatía, con el acuerdo y el desacuerdo y activa las valoraciones en la interrelación que establece entre los personajes y particularmente en relación con el héroe. En escritos posteriores Bajtín reitera que en casi todo enunciado ocurre una interacción tensa, una lucha entre la palabra propia y la palabra ajena. El enunciado es un elemento mucho más complejo y dinámico de lo que parece cuando sólo se toma en consideración su orientación puramente formal y univocal directa (Bajtín, 1989 [1934]: 170).

En su propuesta de dar una mirada sociológica no solamente al estudio de la construcción del sentido en el mundo de la vida sino al del mundo del arte, la noción de *contexto integrado* que mencionamos antes, es especialmente importante en la propuesta de estructura del enunciado bajtiniano. Sin embargo, la explicación ofrecida muestra una diferencia en la manera como semánticamente se construyen las interrelaciones entre los constituyentes y en los vínculos privilegiados

en cada una. Veamos, la explicación que desde este principio dialógico, se ofrece al enunciado producido en una situación comunicativa artística⁹, y, la manera cómo el contexto se integra a ésta:

Los diferentes aspectos que determinan la forma del enunciado artístico (o género secundario)¹⁰ son: (i) el valor jerárquico del héroe o del acontecimiento que constituye el contenido del enunciado, (ii) su grado de proximidad en relación con el autor, (iii) el auditorio y sus relaciones recíprocas con el autor, por un lado, y con el héroe por el otro. Todos estos aspectos son los puntos de aplicación de las fuerzas sociales de la realidad extra-artística de la obra de arte (Bakhtine/Volochinov, 1981 [1926]: 213).

2. *La dinámica social enunciativa y los géneros discursivos*

En el artículo “La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual”, Charaudeau (2004) hace una revisión de diferentes aproximaciones a la problemática del género y plantea una propuesta semio-discursiva apoyada en una teoría de la situación de comunicación, entendida ésta como “el lugar en que se establecen las restricciones que definen las reglas de juego del acto de lenguaje y determinan al mismo tiempo el marco de la escenificación del discurso”. En el capítulo “Los géneros: una perspectiva socio-comunicativa” del reciente libro titulado *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas, teorías y análisis* (Shiro, Charaudeau y Granato, 2012), Charaudeau propone una definición de género a partir de “dos lugares de estructuración: el lugar de la situación global de comunicación (SGC) y el lugar de la situación específica de comunicación (SEC)”; la primera relacionada con la práctica social, la segunda con las condiciones físicas del intercambio lingüístico.

En publicaciones anteriores Charaudeau (1983, 2003) había establecido, desde la perspectiva semio-discursiva, dos planos de la construcción del discurso: el de la situación de comunicación de carácter empírico, externo al discurso, y el de la situación de enunciación de carácter discursivo, interno al mismo.

En la propuesta de dinámica social enunciativa me he apoyado en esta diferenciación de los dos planos (Martínez, 2005, 2006, 2007)¹¹, para caracterizar, desde una perspectiva dialógica, que llamaría socio-enunciativa, la correlación entre las prácticas sociales y los usos del lenguaje que permiten el surgimiento de los géneros discursivos. La situación de comunicación y la situación de enunciación están, en el modelo de DSE, integradas simultáneamente en el enunciado.

El punto de partida fue la diferenciación, propuesta por Ducrot (1986), entre **sujeto hablante**, como **sujeto empírico**, por una parte, y **locutor** y **enunciador**, como **sujetos discursivos**, inspirada en la polifonía bajtiniana, por la otra. Así, el locutor y el enunciador están integrados en el enunciado. Esta diferenciación entre locutor y enunciador, aunada al principio de dialogización interna en el enunciado y el de semantización del contexto extralingüístico al interior del enunciado, permite proponer, por un lado, la inclusión de los dos planos (el de la situación de comunicación y el de la situación de enunciación en el enunciado) y proyectar, por el otro, cada plano hacia la respuesta activa del *otro* (el interlocutor/enunciado) y la relación con el contenido (el tema/tercero o lo enunciado).

La noción de *contexto integrado*, en mi concepto, poco tenida en cuenta por los estudios sobre discurso, permite ahondar en una explicación del género discursivo sobre la base del principio dialógico interno al enunciado e insistir en la importancia de la interrelación entre prácticas sociales humanas y usos del lenguaje. La tarea de un estudio social y dialógico del género discursivo –desde ahora GD– sería comprender las interrelaciones entre los sujetos discursivos representadas tanto en el plano de la situación de comunicación como en el de la situación de enunciación y la interrelación entre éstos¹².

La evolución, reproducción y transformación de los géneros estarían relacionadas con la fuerza constructiva socio-enunciativa de los géneros discursivos, es decir, la fusión estrecha entre práctica social y uso del lenguaje. Tendríamos entonces tantos géneros discursivos como prácticas socio-enunciativas existan, géneros que dejaron de existir porque las prácticas ya no se dan, géneros que aún no conocemos, géneros que existen en un lugar y no en otros porque las prácticas socio-enunciativas no existen en estos otros lugares.

En la DSE se realiza un proceso de recontextualización del género discursivo visto desde los avances de las mismas ciencias del lenguaje y se asimila la noción de *género discursivo* como una noción semiótica más general (no lingüística) relacionada con las esferas específicas de lo que denominamos *práctica social enunciativa* porque la consideramos más abarcadora que la noción de género textual que nos orienta más hacia la materialidad composicional. El *género discursivo*, relacionado con los diversos dominios de la actividad humana que responden a una función dialógica particular o ‘contrato social de habla’¹³ (científica, pedagógica, periodística, jurídica, literaria), abarcaría los *tipos textuales* específicos de cada género, una intencionalidad más precisa, (artículo científico, informe de investigación; manual pedagógico, clase, lección; artículo de opinión, noticias, entrevistas; juicios, demandas; novela, cuento, poesía, etc.). En relación con los *modos de organización*, se asume, la clarificación ya realizada: “dialogal” (en el caso de una secuencia composicional en una novela o en una publicidad), narrativo, expositivo explicativo y argumentativo¹⁴. Sin embargo, no nos detendremos en estos aspectos, pues en este espacio es otro nuestro interés.

Bernstein, uno de los sociólogos más destacados del siglo pasado, buscaba establecer desde su teoría sobre los códigos, una relación entre el poder, las relaciones sociales con sus principios de comunicación y las formas de conciencia o identidades que resultaban de estas relaciones (Bernstein, 1994 [1974]). Nuestro interés en este autor se basa en que, siendo sociólogo, destacó el papel central del lenguaje como el elemento ‘funcional’ que posibilita el proceso de transmisión y de reproducción cultural, y basó su investigación en la búsqueda de una explicación de la manera cómo la experiencia social se transforma en experiencia simbólica.

Se busca establecer una interrelación entre las nociones de relaciones de poder vinculadas con la estructura social y las de los mecanismos de control vinculadas con la producción simbólica del discurso, propuestas por Bernstein, y los dos planos de la situación del género discursivo, la situación de comunicación (SC) y la situación de enunciación (SE), para postular que en la DSE, se trata de dos **espacios discursivos** que se encuentran **semantizados al interior del enunciado** y que responderían el uno a la representación de la estructura social y, el otro, a las formas de manifestación del control simbólico.

Con base en la integración de la SC y la SE en el enunciado, se propone una reformulación del cuadro de Bernstein para establecer (ver cuadro 2): (i) que en el lugar de las relaciones de poder, lo que encontramos es la **situación de comunicación integrada** en el enunciado, la cual da cuenta precisamente de una estructura social jerarquizada a través de sus constituyentes —el locutor, el interlocutor y el tema— y, del contrato social de habla que define las voces y sus posicionamientos en el género discursivo. Es en este espacio discursivo donde se presenta **la legitimidad** dada por el género discursivo; (ii) que en el lugar del control simbólico, encontraríamos la **situación de enunciación**, también **integrada** al enunciado, la cual da cuenta de las regulaciones enunciativas, de las relaciones de distanciamiento —proximidad y lejanía—, de las valoraciones y de las actitudes entre los sujetos y muestran las imágenes construidas discursivamente en términos de **enunciador, enunciatario y tercero**. Es este el espacio discursivo donde se construye y regula **la credibilidad**.

Los GD, desde la DSE, se constituirían entonces como los espacios discursivos donde se realizan los principios de comunicación de las relaciones sociales integradas semánticamente en el enunciado. Dos espacios discursivos fusionados simultáneamente en el enunciado y donde se lleva a cabo el encuentro de la gran heterogeneidad discursiva con sus contextos socialmente diferenciados: la situación de comunicación y la situación de enunciación.

2.1. LA SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN

La situación de comunicación responde al *espacio discursivo semántico* en el que se evidencian las relaciones de fuerza social, las relaciones de poder entre los sujetos discursivos. Relaciones de tipo simétrico o asimétrico que responderán al tipo de relación jerárquica que se establece entre los sujetos

discursivos –jefe/empleado, profesor/estudiante, periodista/público, publicista/cliente– y que definirían los roles socio-institucionales y discursivos que se representan en el enunciado.

Se identifican en la SC los siguientes componentes: locutor, interlocutor y tema. El locutor definido en DSE como la **voz responsable** del género y representa el primer posicionamiento estratificado inscrito en el enunciado. En su propuesta sobre la polifonía, Ducrot (1986) define al locutor como la persona que aparece como responsable del enunciado. En nuestro caso, y teniendo en cuenta la noción de **voz diferenciada de otras voces** en el principio dialógico, diremos que el locutor puede o no estar presente como forma lingüística en el enunciado, pero siempre se identificará semánticamente como la *voz responsable* del enunciado de un género particular: La voz responsable del género periodístico es el periodista –como representante discursivo, no empírico–, la del género político, el candidato o el gobernante. Identificar el locutor es identificar a quien se le atribuye el enunciado, en relación con el rol socio-institucional y discursivo del sujeto que es presentado como voz responsable. Pero, esta voz responsable se interrelaciona con un interlocutor, la *voz co-responsable* de quien se espera una respuesta activa y que está siendo considerado a través del propósito enunciativo del género discursivo, del **‘contrato social de habla’**–no sólo contrato de habla como en Charaudeau (1983)– inscrito en el enunciado del género discursivo particular: en el género periodístico, informar; en el publicitario, vender; en el jurídico, defender o acusar; en el político, proponer.

El locutor establece una relación directa con la **valoración intencional** que hace del tema, del contenido del enunciado o de otras voces invitadas ajenas; define además, **el acento** que le imprime al enunciado: irónico, burlón, de indignación, de disputa, en el marco de la dimensión dialógica global. Las formas de manifestación del enunciado estarán en relación con esta heterogeneidad enunciativa y sobre todo con la jerarquía del locutor y su interlocutor y de ellos en relación con el tema o una voz ajena. Es importante identificar el posicionamiento jerárquico que se le da a una voz invitada o al acontecimiento que figurará como el ‘héroe del enunciado’¹⁵. Encontramos desde la mirada dialógica del discurso, la posibilidad de identificar la simultaneidad de voces totalmente diferenciadas en el enunciado las cuales se realizan, coexisten simultáneamente, como si se tratase de ‘campamentos’ relacionados en ‘un terreno común’. Identificar toda esta polifonía en un mismo enunciado es tarea importante en la búsqueda del significado del acontecimiento de un GD particular.

Las voces integradas son las manifestaciones de la estratificación social, responden a los posicionamientos claramente diferenciados que se realizan de manera simultánea en un GD específico, las voces no se solapan, se distinguen unas de otras. Esta polifonía e interrelación entre las voces corresponde a la integración semántica de la estructura social como parte del encuentro de tres contextos axiológicos diferenciados y jerarquizados a través de las voces en el enunciado –locutor, interlocutor, voz ajena invitada o el tema–. Sólo una unidad como el enunciado puede ofrecer tal posibilidad, sólo una explicación dialógica del proceso de interacción verbal, permite ver tal heterogeneidad interna en el enunciado.

Es, además, en la SC donde se instaura *la legitimidad* del sujeto cuando asume la voz responsable que le corresponde en el género, en virtud del contrato social de habla que el locutor instaura con su interlocutor. La relación de jerarquía entre el locutor, el interlocutor y otras voces invitadas se especifica a través de **la clasificación jerárquica fuerte o débil** entre ellas (+/-J)¹⁶. Estas relaciones de fuerza social están integradas discursivamente en el enunciado, no están por fuera del enunciado. Es por ello que consideramos que la SC no es externa al enunciado, no funciona como ‘una fuerza mecánica’ que lo produce. No, la situación de comunicación se integra al enunciado como su parte semántica en el proceso de dialogización interna del enunciado¹⁷.

2.2. LA SITUACIÓN DE ENUNCIACIÓN

La situación de enunciación responde al *espacio discursivo semántico* donde se realiza la dinámica enunciativa de la valoración social, donde se encuentran los planos axiológicos valorativos bien diferenciados, que en algunos casos se contraponen. Con base en el desdoblamiento polifónico entre

autor, narrador y héroe o voz ajena propuesto por Bajtín a partir del análisis de la novela polifónica (Bajtín, 1993 [1929]), y en la reformulación de Ducrot (1986:17-20) de dos sujetos discursivos diferenciados, el locutor y el enunciador, se propone que es en el espacio de la situación de enunciación, también interna al enunciado, donde se construye el proceso de regulación simbólica, la gran heterogeneidad de puntos de vista y de imágenes de sujetos discursivos. La SE es el espacio donde se construyen las imágenes valoradas de los sujetos discursivos y los diversos puntos de vista propuestos e integrados igualmente en el enunciado por el locutor. La identificación del enunciador respondería a la pregunta sobre cuál es el punto de vista o los puntos de vista propuestos en el enunciado. Así entonces, en un mismo enunciado podemos encontrar más de un enunciador, pues pueden realizarse más de dos puntos de vista, complementarios u opuestos. Encontramos a este nivel de análisis una polifonía enunciativa. La comprensión del enunciado consistirá en encontrar con cuál de los puntos de vista se identifica el locutor.

La presentación del interlocutor como **aliado, oponente o testigo** correspondería a su imagen en términos de enunciatario, la cual surge de la interrelación entre locutor e interlocutor y la valoración que el primero realiza sobre el segundo desde su posicionamiento axiológico o el punto de vista asumido y los otros propuestos en el enunciado. El enunciatario resulta también de la entonación o acento general que se le imprime al género discursivo –irónico, indignado, burlón, de perplejidad, de alabanza.

Se establece, de igual manera, una interrelación del locutor con el tema o contenido del enunciado. El acto evaluativo o ‘mirada evaluadora’ (Charaudeau, 1983) que el locutor realiza al tema o a la voz o voces ajenas estará en relación con el posicionamiento axiológico o punto de vista asumido en términos de **enunciador** y lo construye como un **tercero**, como **lo enunciado**¹⁸. Esta imagen puede responder a la construcción de las voces como **aliadas, oponentes o testigos**. El tercero puede estar constituido por voces ajenas invitadas, de locutores de otros enunciados o géneros discursivos, traídos al nuevo enunciado de manera valorativa para apoyar el punto de vista del enunciador o uno de los puntos de vista de otro de los enunciadores. Así, hablaríamos por un lado de una polifonía textual en el caso de variedad de voces explícitamente diferenciadas en el texto y por el otro, de una polifonía enunciativa en el caso de los puntos de vista diferenciados en términos de enunciadores –E1, E2– que pueden estar apoyados por un grupo de las voces textuales. Es en la SE donde se construye *la credibilidad* del locutor-enunciador.

Este proceso de intertextualidad sólo puede ocurrir en el terreno común del enunciado global como un todo, donde se puede identificar la alternancia de las voces textuales y de los puntos de vista enunciados. La interrelación entre las imágenes se establece por el tipo de distanciamiento –proximidad/lejanía– entre los sujetos discursivos, el grado de formalidad, de familiaridad, de intimidad. En DSE, se especificará por un **distanciamiento fuerte o débil** entre estas imágenes evidenciadas por las formas de manifestación del enunciado (+/-D)¹⁹. El análisis de la SE nos permitirá identificar las estrategias discursivas utilizadas para realizar la regulación social –control simbólico– entre los sujetos participantes en el GD.

2.2.1. *Las tonalidades y las valoraciones*

Encontramos también en la SE, *las tonalidades* que darían cuenta de la manera como se manifiestan discursivamente las relaciones sociales, en términos de la valoración del punto de vista y del peso jerárquico que el locutor adjudica a uno de los participantes. Las tonalidades se manifiestan por medio de actos de habla que mostrarán los tipos de regulación social que se construyen en el enunciado:

- (i) **la tonalidad apreciativa** corresponde a la ‘mirada evaluadora’ que el locutor como enunciador dirige hacia el tercero, hacia la voz ajena y se manifiesta a través de actos de habla de aprecio, de respeto, de sumisión, de crítica, podemos encontrar desde actos que manifiesten congratulación o alegría hasta actos de amonestación, reclamo o llamadas de atención. Los procedimientos discursivos más utilizados son el discurso referido, la ironía, la negación, etc.;

- (ii) **la tonalidad predictiva** corresponde a la manera como se establece la relación de cercanía y de orientación social del locutor/enunciador hacia el segundo, el enunciatario, en relación con la anticipación de su respuesta –aliado, testigo, oponente–. Se utilizan actos de habla directivos –recomienda, aconseja, sugiere, solicita, etc.– o apelativos –amenaza, crítica, refuta, fastidia, provoca, atemoriza–;
- (iii) **la tonalidad intencional** corresponde a actos de habla que estarían evidenciando la manera como el locutor contempla al enunciador o a los enunciadores; esta tonalidad muestra la construcción de imagen de autoridad o de credibilidad del enunciador, los actos de habla utilizados responden a esta orientación de búsqueda de reforzamiento de su imagen, según el tipo de contrato social en el que esté inscrito. A través de esta tonalidad se busca convencer, informar, persuadir por medio de actos de habla de tipo asertivo, comisivo o declarativo (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Las tonalidades y los actos de habla en la dinámica social enunciativa

La Tonalidades y la orientación social de los actos de habla		
TONALIDAD INTENCIONAL Locutor en Relación con Enunciador	TONALIDAD PREDICTIVA Locutor- Enunciador en relación con Enunciatario	TONALIDAD APRECIATIVA Locutor-Enunciador en relación con el Tercero o la Voz ajena
<p><i>Orientación (+)</i></p> <p><i>Asertivos:</i> Afirma, Declara, Plantea, Propone, Supone, Reivindica, Asevera, Constata, Informa, <i>Comisivos:</i> Promete, Acepta, Acuerda, (se compromete a cumplir) <i>Declarativos</i> (institucionales): Proclama, <i>Declarativos de uso:</i> explica, define, precisa, amplía (Proposiciones Descriptivas) Reclama, Cuestiona, Advierte, Evalúa, Exige, Rechaza</p>	<p><i>Orientación (+)</i></p> <p><i>Directivos:</i> Recomienda, Aconseja, Sugiere Solicita, Pregunta, Ordena, Interpela Aprueba, Autoriza, le Propone (empujan Interlocutor a defender su punto de vista) (<i>Proposiciones Incitativas</i>)</p>	<p><i>Orientación (+)</i></p> <p><i>Expresivos positivos:</i> congratulación, condolencia, <i>Manifestación de alegría,</i> Opinar acerca de algo o alguien: Apreciar , con Respeto, con Acogimiento A través de Discurso Referido: Ensalza, Engrandece, Respeta, Aprecia, Acaricia, Cuida, Acoge (Proposiciones Apreciativas)</p>
<p><i>Orientación (-)</i></p> <p><i>Declarativos:</i> Se confiesa, Se excusa</p>	<p><i>Orientación (-)</i></p> <p><i>Apelativos:</i> Amenaza, Crítica, Insulta, Advierte Refuta, Regaña a, Amonesta, Fastidia Provoca, Atemoriza, Rebaja, Denuncia Invoca</p>	<p><i>Orientación (-)</i></p> <p><i>Expresivos negativos:</i> Amonesta, Reclama, Insta, Llama la atención, Denuncia <i>Manifestación de enfado, cólera, arrepentimiento</i> Ironiza, se burla, Rebaja, Minimiza a través de Discurso Referido: Minimiza, Fastidia, Provoca, Atemoriza, Amonesta, Denuncia</p>

Observemos que en cada una de las tonalidades podemos encontrar actos de habla que refuerzan la imagen positiva y, otros actos que al contrario refuerzan la imagen negativa.

La identificación de una tonalidad predominante daría cuenta del **tono social fundamental** del discurso u orientación social de la enunciación. Todas las tonalidades responden al uso de actos de habla en interacción según las relaciones jerárquicas que se construyen entre los sujetos discursivos del enunciado. Los actos de habla utilizados pueden intensificar una tonalidad y reforzar las relaciones de poder o relaciones de fuerza social legitimadas en la SC o al contrario, atenuarlas, es el caso de los actos de habla indirectos. Las manifestaciones de cortesía ayudarían en este proceso de regulación social.

La DSE está en íntima relación con la doble orientación social enunciativa que acontece en el enunciado: *el valor de jerarquía y el grado de intimidad* (Bakhtine/Volochinov, 1981 [1926]: 213). Esta

doble orientación se presenta en relación con los tres componentes de la SE y son las que determinan o evidencian la orientación social que toman las formas de manifestación del enunciado: (i) La valoración de la distancia jerárquica social del enunciador con el tercero (héroe) o del acontecimiento que representa el enunciado (jerarquización +/-J): ¿más autoridad, menos autoridad, clase social alta o baja?; (ii) El grado de confianza entre el tercero y el enunciador (distanciamiento +/-D): ¿aliado?, ¿oponente? ¿testigo? (iii) El papel del enunciatario y su interrelación con el enunciador y con el tercero, en términos igualmente de relación jerárquica social (+/-J) y de grado de intimidad (+/-D).

Con base en estos parámetros, en la DSE de un discurso podemos encontrar gran diversidad de relaciones sociales entre los sujetos:

- a. Un distanciamiento débil (-D) entre el enunciador y el enunciatario indicaría una *alianza entre los dos* y por el contrario un distanciamiento fuerte (+D) con el tercero, el cual se postula como oponente. Esta relación la marcaríamos así: Enunciador-Enunciatario (-D)>>aliados; Enunciador-Tercero (+D) >> oponentes.
- b. Un distanciamiento fuerte (+D) del enunciador con el tercero y por el contrario una aproximación fuerte o distanciamiento débil (-D) del enunciatario con el Tercero indicaría una polémica en la que el enunciador satiriza y ridiculiza al tercero e incluye en la ridiculización del tercero al enunciatario: Enunciador-Tercero(+D); Enunciatario-Tercero(-D) >> Se trata de una polémica y las imágenes corresponderían a oponentes ridiculizados, a una sátira que incluye al enunciatario; Puede ocurrir que en este distanciamiento fuerte (+D) del enunciador con el tercero (Enunciador-Tercero (+D) se excluya de la polémica al enunciatario (Enunciador-Enunciatario (-D), (Enunciatario-Tercero (+D) y se le dé el papel de aliado indeciso. Pero la orientación sigue siendo polémica.
- c. Un distanciamiento débil entre un enunciador y el tercero (Enunciador-Tercero (-D) en la que aparecen los dos como aliados en contra del enunciatario: Enunciador-Tercero(-D), Enunciador-Enunciatario (+D).

Los actos de habla utilizados van a evidenciar el tipo de interacciones sociales entre los sujetos discursivos y la multiplicidad de orientaciones y de entonaciones que en él se construyen.

Así pues, el locutor realiza simultáneamente varias acciones: (i) cuando expresa un punto de vista construye una imagen de sí mismo en tanto que enunciador o construye igualmente los puntos de vista de otros enunciadores; (ii) evalúa y responde a enunciados anteriores objetándolos o apoyándolos –voz ajena– o evalúa un acontecimiento; y, (iii) se anticipa a los posibles enunciados de su interlocutor en busca de un acuerdo o desacuerdo, construye una imagen de este interlocutor de una cierta manera y lo presenta como un enunciatario.

En una interacción verbal cotidiana, el oyente por su parte, al percibir y comprender enunciados que el hablante emite, *adopta –como locutor– una postura activa de respuesta*: en relación con la imagen de él construida –como enunciatario– por el locutor del enunciado anterior, si está de acuerdo acepta los enunciados o los completa, si no, los impugna: se reconstruye y se crea otra imagen, esta vez, de enunciador.

En la situación de enunciación de la DSE encontramos también la construcción del sujeto en términos de *dimensiones*. La propuesta aquí es que la orientación social de la argumentación está en estrecha relación con la orientación social de la enunciación y tal orientación social estaría relativizada por escenarios enunciativos dentro del enunciado global²⁰. Es nuestro interés, a partir de las dimensiones proponer una integración de las tres perspectivas de la argumentación más conocidas, la retórica, la analítica y la dialéctica con las dimensiones, emotiva, racional y axiológica. En otro artículo ofreceré una explicación de este aspecto y una aplicación de la construcción tridimensional del sujeto.

3. Conclusión

Encontramos en el discurso la coexistencia de varias voces, de diversas interacciones sociales. La heterogeneidad y el plurilingüismo evidencian orientaciones culturales, sociales y valorativas diversas y a veces contradictorias. El enunciado como unidad del género discursivo es el terreno común que permite la coexistencia simultánea de varios espacios discursivos de sentido, de “varios campamentos” sociales. Analizar los encuentros y contradicciones, la pluralidad de relaciones entre los sujetos en el momento enunciativo es tarea del analista del discurso. Toda una dinámica social enunciativa que sólo puede comprenderse desde una mirada dialógica del lenguaje y del discurso.

A continuación presento el cuadro recapitulativo²¹ del modelo de dinámica social enunciativa:

Cuadro 2. Correlación entre prácticas sociales y usos del lenguaje. Integración de la situación de comunicación y la situación de enunciación al interior del discurso

Prácticas sociales humanas		Usos del lenguaje
	Esferas de intercambio de enunciados Prácticas socio-discursivas	
	<i>Géneros discursivos</i>	
	ENUNCIADO CONTEXTO INTEGRADO Heterogeneidad discursiva	
Situación de Comunicación		Situación de Enunciación
Contrato social de habla: Propósito e Intención Roles socio-institucionales Jerarquía Legitimidad Relaciones de fuerza social		Proyecto de habla: Acento del discurso Valoraciones entre los sujetos Regulación de grado de intimidad Distanciamiento/Proximidad Credibilidad Tonalidades y Dimensiones
Locutor Interlocutor Tema privilegiado		Enunciador(es) Enunciario Tercero-Voz ajena-Lo enunciado
	Género discursivo específico	
	Contenido temático Estilo Composición textual	
Textualidad Cohesión temática	Modos de organización	Discursividad Coherencia ilocutiva

NOTAS

1. En 1985 finalicé una tesis de maestría sobre la cohesión lineal en español aplicada al análisis de manuales escolares colombianos de ciencias sociales y ciencias naturales, bajo la perspectiva de la lingüística sistémica funcional de Halliday (1976). Este trabajo fue publicado en 1994 y reeditado en 1997 y 2001b, siendo esta última edición, de carácter internacional. Aunque esta publicación es uno de los primeros estudios de la cohesión en lengua castellana, sigue siendo ‘un gran ausente’ en las referencias en España e incluso en América Latina (Martínez (1994 [1985], 1997, 2001b). En este estudio se analiza también la cohesión global o estructura de información de los textos de ciencias naturales y sociales, y la coherencia, estructura pragmática o desarrollo ilocutivo en los textos expositivos y explicativos académicos de las mismas ciencias. Otro ausente, en palabras bajtinianas, es el libro *Discurso, proceso y significación. Estudios de análisis del discurso*, publicado en 1997 (Martínez, Compiladora), que se erige como el libro en el que se compilan los primeros trabajos en Análisis del Discurso de los miembros fundadores de la ALED en Colombia y, se constituye en el primer libro publicado por miembros de la ALED.
2. Mi trabajo en el doctorado en Humanidades de la Universidad del Valle ha estado relacionado con la propuesta de la línea de investigación *La construcción discursiva del sujeto* (2009- 2012).
3. Este libro de carácter académico universitario ofrece un marco teórico-metodológico en cada unidad con prácticas de análisis.
4. Parte de esta exploración se presentó como ponencia en el VI Congreso de la Cátedra UNESCO MECEAL: Lectura y Escritura en la Universidad del Norte en junio de 2011: “Correlación entre prácticas sociales humanas y usos del lenguaje: la naturaleza del género discursivo” y en el Congreso nacional de la ALED, en Bogotá (2012).
5. Se mantiene el nombre en francés porque la referencia está en este idioma.
6. Se mantiene el nombre en español en el documento o cuando la referencia esté en este idioma.
7. Mi traducción.
8. El círculo bajtiniano se había anticipado a la noción de acto de habla. En la dimensión dialógica se vislumbra una explicación del proceso intencional desde la intersubjetividad y no solamente desde la intención de un hablante solitario.
9. Ligado a las fábricas, los negocios, la publicidad, la escuela, lo científico, etc. (Bajtin, 1997 [1924]: 45).
10. El paréntesis es nuestro.
11. Ver particularmente los módulos 1 y 2 en Martínez (2006).
12. Los llamaré *espacios discursivos enunciativos*.
13. Expresión tomada de Charaudeau (1983).
14. Ver especialmente Martínez (2006).
15. Considerado como el proceso de topicalización de un acontecimiento, de un tema.
16. Inspirada en la categoría de clasificación fuerte y débil (+/-C) de Bernstein sobre las relaciones de poder en una estructura social.
17. Recuperamos a Bajtín.
18. No hablamos de referente, pues nos lleva al contexto externo no integrado; aquí se trata de un tercero valorado. Para una aplicación, véase Martínez (2006).
19. Inspirada en Bernstein, corresponde a cómo se construye discursivamente la delimitación entre los sujetos, al control simbólico.
20. Véase Martínez (2005).
21. Inspirado en las nociones de relaciones de poder y control simbólico de Bernstein (1994).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUSTIN, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós Ibérica.

- BAJTIN, M. (1997 [1924]). *Hacia una filosofía del acto ético*. Puerto Rico: Anthropos.
- BAJTÍN, M. (1993 [1929]). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- BAJTÍN, M. (1989 [1934]). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- BAKHTINE, M. (1984 [1956]). *Esthétique de la création verbale*. Paris: Gallimard.
- BAKHTINE, M. & VOLOCHINOV, V. (1981[1926]). Le discours dans la vie et dans la poésie, en T. Todorov, *Mikhaïl Bakhtine, le principe dialogique*, pp.181-215. Paris: Seuil.
- BAKHTINE, M. & VOLOCHINOV, V. (1977 [1929]). *Le marxisme et la philosophie du langage*. Paris: Minuit.
- BERNSTEIN, B. (1994 [1974]). *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Morata.
- CHARAUDEAU, P. (1983). *Langage et discours*. Paris: Hachette.
- CHARAUDEAU, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette.
- CHARAUDEAU, P. (2003). *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa.
- CHARAUDEAU, P. (2004). La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual. *Revista Signos*, 37(56):23-39. [Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342004005600003&lng=en&nrm=iso&tlng=es]
- CHARAUDEAU, P. (2012). Los géneros, una perspectiva socio-comunicativa, en M. Shiro, P. Charaudeau y L. Granato (eds.), *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas. Teorías y análisis*, pp. 19-44. Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- DUCROT, O. (1986). *Polifonía y argumentación*. Cali: Universidad del Valle.
- MARTINEZ, M. C. (1991). *Analyse du discours pédagogique des manuels scolaires de sciences en Colombie, la sémantique du social et la sémantique de la nature: un écodiscours*. Tesis doctoral. Universidad Paris XIII.
- MARTÍNEZ, M. C. (1994 [1985]). *Análisis del discurso. Cohesión, coherencia y estructura semántica de los textos expositivos*. Cali: Universidad del Valle.
- MARTÍNEZ, M. C. (1997). El proceso discursivo de la significación, en M.C. Martínez (Comp.) *Proceso, discurso y significación, estudios de análisis del discurso*, pp.7-16.Cali: Universidad del Valle- Asociación latinoamericana de estudios del discurso-ALED Colombia.
- MARTÍNEZ, M. C. (2001a). La dinámica enunciativa: la argumentación en la enunciación, en M.C. Martínez (Comp.). *Aprendizaje de la argumentación razonada*. Vol. 3, pp.11-28. Cali: Cátedra UNESCO Lectura y Escritura. Universidad del Valle.
- MARTÍNEZ, M. C. (2001b). *Análisis del discurso. Una propuesta para leer, escribir y aprender mejor*. Buenos Aires: Homo Sapiens.
- MARTÍNEZ, M. C. (2005). *La construcción del proceso argumentativo en el discurso: Perspectivas teóricas y trabajos prácticos*. Cali: Universidad del Valle.
- MARTÍNEZ, M. C. (2006). Los géneros discursivos: Situación de comunicación y situación de enunciación, en M.C. Martínez, *Curso virtual para el desarrollo de estrategias de comprensión y composición de textos*. Módulos 1 y 2. Cali: DINTEV- Cátedra UNESCO Lectura y Escritura. Universidad del Valle, Campus Virtual, cursos de extensión. Colombia. [Disponible en www.univalle.edu.co].
- MARTÍNEZ, M. C. (2007). La orientación social de la argumentación en el discurso. Una propuesta integrativa, en R. Marafioti (ed.), *Parlamentos. Teoría de la argumentación y debate parlamentario*, pp.197-222. Buenos Aires: Biblos.
- SEARLE, J. R (1982). *Sens et expression*. Paris:Minuit.

MARÍA CRISTINA MARTÍNEZ SOLÍS es profesora titular de la Universidad del Valle, Colombia, y obtuvo su *PhD* en Ciencias del Lenguaje, en la Universidad de Paris XIII, es Magister en Lingüística y Español y directora del grupo de investigación en textualidad y cognición (GITECLE). Es miembro fundador de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso y coordinadora general de la Cátedra UNESCO MECEAL: Lectura y Escritura en América latina. Su interés investigativo se centra

actualmente en el análisis del discurso y la argumentación: busca integrar la orientación social de la argumentación con la orientación social de la enunciación en el discurso. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentran los siguientes libros: *Análisis del discurso: cohesión, coherencia y estructura semántica de los textos expositivos* (1985, 1994); *Lectura y escritura de textos* (2001); *La construcción del proceso argumentativo en el discurso* (2005); *Curso virtual sobre comprensión y producción textual* (2006).

Correo electrónico: crimarti3@yahoo.com